



RESIGNIFICACIONES PEDAGÓGICAS EN LA FORMACIÓN DE FORMADORES EN EL POSGRADO DURANTE LA PANDEMIA DE COVID-19 EN CHIHUAHUA

Gabriela Grajales García

Instituto de Pedagogía Crítica
gabriela.grajales@politicas.unam.mx

Sandra Vega Villarreal

Universidad Pedagógica Nacional del Estado de Chihuahua
svegavillarreal@gmail.com

Área temática: Investigación de la investigación educativa

Línea temática: Formación de investigadores

Tipo de ponencia: Reporte final de investigación



Resumen

El documento contiene una propuesta pedagógica para la formación de investigadores, que surge de las condiciones en que se desarrolla esta actividad, según los datos arrojados por un diagnóstico institucional realizado con formadores de investigadores y estudiantes de posgrado. También se tomó como referencia el diagnóstico estatal de la investigación educativa en Chihuahua. Se esbozan los fundamentos teóricos para resignificar las relaciones pedagógicas que se establecen en este proceso, acudiendo a nociones como la dialogicidad, el aprendizaje común y a la reflexión sobre la acción misma. Se desglosan los diversos trayectos formativos que componen la propuesta pedagógica surgida de la experiencia de académicos e investigadores noveles. Se muestran como grandes trazos del proceso vivido que parte de cuestionar de forma consciente el posicionamiento teórico que asumirá el investigador; se develan los procesos a seguir y se profundiza en los elementos y procedimientos necesarios para construir el problema de investigación. Se muestran también los trayectos de construcción teórica y metodológica a partir del ejercicio práctico de la investigación. Finalmente se develan los aportes de la propuesta para la interrogación de los datos y su diálogo con la teoría para construir el objeto de estudio. Se resaltan las aportaciones que esta propuesta ha tenido hacia colectivos académicos institucionales y a redes interesadas en redirigir su agenda hacia el proceso, es decir, fortaleciendo la formación de investigadores, más que seguir la dinámica neoliberal centrada en los productos.

Palabras clave: Formación de formadores, pedagogía de la investigación, metodologías, teoría crítica.

Introducción

Uno de los ejes centrales sobre el que discuten los posgrados en educación del estado de Chihuahua es la formación de investigadores. El debate se ha dado durante los últimos años, a través de espacios de intercambio institucional, tales como encuentros y coloquios organizados en algunas instituciones. La discusión se ha llevado a cabo en foros especializados en la formación de investigadores desde hace 5 años, organizados por la Red de Investigadores Educativos Chihuahua (REDIECH). También se plantea el estado que guarda y las dificultades que enfrentan las instituciones en este rubro, esto ha sido una temática emergente en diagnósticos institucionales y de cobertura estatal que se han realizado en la última década.

De las fuentes anteriormente mencionadas, surge la necesidad de reflexionar sobre las condiciones en que se realiza la formación de investigadores; las competencias que exige esta tarea y la formación que reciben los formadores de investigadores para llevarla a cabo. Se analizan también sobre algunas limitantes que se establecen en el proceso de la formación de investigadores durante el desarrollo de algún posgrado en educación y, finalmente se describe una serie de estrategias que se han ido construyendo en colectivo, por un equipo de docentes – investigadores pertenecientes a la Universidad Pedagógica Nacional del Estado de Chihuahua (UPNECH), así como al Instituto de Pedagogía Crítica (IPEC) y algunos miembros de la REDIECH.

La propuesta que se construyó con el fin de fortalecer la formación de investigadores, centra su atención en la relación pedagógica en el acompañamiento de los tutores de tesis en el posgrado. De ahí que se muestran algunas situaciones problemáticas relacionadas con este proceso, dificultades y necesidades que están presentes para que el aprendizaje de la actividad investigadora se lleve a cabo. Se desglosan algunos factores relacionados con las condiciones institucionales que limitan el desarrollo óptimo de la formación de formadores. Para contextualizar estos aspectos se tomaron como base dos diagnósticos de la investigación educativa; uno de ellos de índole institucional y el segundo con cobertura estatal.

Se explican algunos referentes teóricos desde los cuales, se fundamenta la propuesta, que se derivó principalmente en la crisis generada por la pandemia de COVID 19, cuyos efectos como el aislamiento social trastocaron gravemente las relaciones pedagógicas en general y la formación de investigadores en particular, pues se limitaron los espacios prácticos para el desarrollo de la investigación y el acompañamiento de los tutores tuvo que darse por mediación de la tecnología. Estos referentes están centrados fundamentalmente en la relación pedagógica entre el tutor de tesis y el estudiante del posgrado, pues es desde donde se construye, desde la reflexión de los tutores sobre sus prácticas, para cuestionarlas y transformarlas.

Finalmente, se narran las estrategias construidas y cómo se han ido operando desde los espacios aúlicos; cuál ha sido su impacto en los espacios de formación de formadores de investigadores, así como en los investigadores noveles de las instituciones involucradas. Se destaca también cómo las estrategias construidas en este ámbito, surgen de la reflexión de las

prácticas pedagógicas particulares y al reflexionarse de forma colectiva van impactando en las instituciones, tanto en la formación de tutores, así como en los estudiantes de los posgrados, que ven cristalizada su formación al producir investigación, generalmente con fines de titulación. Pero esto no se ha quedado en el espacio institucional, sino que va permeando a instancias de investigación más amplias, como en este caso la REDIECH. Será la reflexión colectiva la que permita llevar esta propuesta a sectores más amplios, incluso de otras entidades.

Desarrollo

Para enmarcar la propuesta para la formación de investigadores en condiciones disruptivas, se presentan algunos elementos del contexto que enfrentan investigadores de UPNECH, sobre todo se destacan algunas condiciones institucionales que limitan la formación como formadores y en consecuencia, la formación de investigadores, que es una de las tareas que desarrollan como profesores del posgrado y como tutores de tesis.

Es importante contextualizar el análisis de las condiciones en que se gesta la formación de investigadores en Chihuahua, en factores que trasciendan las fronteras de lo institucional, de ahí que se haga necesario reconocer las tendencias globales rigen económica y políticamente las Universidades e impactan de forma contundente en los procesos académicos. Chomsky (2017) denomina esta situación como el asalto neoliberal, dado que, las universidades siguen un modelo empresarial, donde se impone la precariedad en todo sentido. Se burocratizan las funciones, se realiza un control férreo de la gente a través de medidas administrativas. Sobre todo, se caracterizan por su empeño en agrandar la matrícula, a la vez que le desconectan de sus alumnos con clases numerosas y lo desvinculan de las actividades académicas sobrecargándolos de tareas.

Este marco de referencia contextualiza la realidad de los formadores de investigadores consultados en los diagnósticos institucionales y estatales quienes narran cómo se han ido modificando las dinámicas institucionales bajo lineamientos y prácticas que han frenado el desarrollo de la IE en la institución, tales como la limitación en tiempos para la IE, hasta la no compatibilidad de horarios para trabajo colectivo. Con estos elementos se concreta el fundamento neoliberal de disminuir la función de los profesores universitarios a la de técnicos aplicadores de programas.

Las experiencias de los académicos en la formación de investigadores

El acercamiento a las condiciones en que se vive la formación de investigadores en las instituciones se realizó a través de 10 informantes clave, académicos del Instituto de Pedagogía Crítica (IPEC), así como de algunas Unidades y Campus de UPNECH. Estos investigadores

fueron identificados en la producción investigativa recuperada en Chihuahua para los estados de conocimiento 2009 – 2019.

La información se recuperó principalmente a través de entrevistas a profundidad, las cuales mostraron un panorama general de lo que sucede con la formación de investigadores y las actividades consustanciales. Se develaron algunos elementos institucionales que favorecen la tarea del investigador, así como estrategias que los académicos implementan para resistir a las limitaciones y proseguir con su quehacer investigativo, seguir formándose como investigador y fortalecer su función (Vega, 2019).

Los investigadores destacan como limitaciones para el desarrollo de la investigación; la sobrecarga de docencia, pues se considera que se pone mayor énfasis en esta actividad sustantiva, que es la que directamente genera recursos económicos. Esto conlleva a la desatención de las necesidades de formación para los investigadores noveles, a quienes, se les circunscribe también a espacios endogámicos, donde, a lo sumo pueden interactuar con colegas de más experiencia, sin embargo, la limitación de recursos genera condiciones poco propicias para crecer en el quehacer de la investigación. Desde una lógica pragmática, se desdeña que los investigadores principiantes requieren desarrollar ciertas habilidades para participar dentro de los grupos de investigación o colaborar con otros colegas; que requieren cierta formación, que en ninguna de las experiencias compartidas se detectó como asunto atendido.

Como atisbos de esperanza para la formación de investigadores emerge la necesidad de dialogar con colegas de diversas instituciones con los que comparten el tránsito por un campo de conocimiento, no es más que una necesidad de participar y colocarse en algún espacio del campo académico, el cual se rige, según Bourdieu (2007), por el enfrentamiento de capital económico, cultural, social, simbólico o científico que poseen los investigadores, esto les da las ventajas para sobresalir en el campo, pero esto solo es posible si lo hacen de forma colectiva. De ahí la importancia de la participación en redes, vistas éstas como espacios formativos donde los investigadores comparten posicionamientos epistemológicos, metodológicos y los desarrollos de sus objetos de estudio.

Otra fuente de información para contextualizar las condiciones en que se forma a los noveles en esta tarea, retomamos algunos elementos del diagnóstico estatal de la investigación educativa en Chihuahua 2012 – 2022 (Núñez y Vega, 2022), que se realizó a través de un instrumento aplicado a 67 investigadores, detectados como los que más publicaciones tienen en el estado de conocimiento de la última década. El estudio devela cómo se vive este proceso en las diversas instituciones del estado y como lo enfrentan los formadores de investigadores. Aunque se presentan elementos descriptivos, éstos sirvieron de pauta para construir la propuesta pedagógica para fortalecer la relación pedagógica en este proceso. Se muestra un panorama general de cómo se forman los agentes de la investigación en su práctica como investigadores, en qué espacios y con qué recursos institucionales, se elaboraron algunos indicadores que ofrecieran información al respecto.

Sobre las condiciones de formación continua de los investigadores, se les cuestionó sobre los espacios de formación a los que han accedido, tanto de carácter institucionales, como los considerados no institucionales. El más común es la asistencia a eventos académicos, seguido de los cursos formales impartidos por instituciones e instancias educativas. La opción menos significativa fue la experiencia como asesor de tesis de doctorado. Aunque se percibe como importante la formación en espacios institucionales, resulta relevante la participación en eventos académicos como espacios de formación. Más de la mitad de los agentes tiene entre sus responsabilidades docentes la formación de investigadores, la mayoría realiza esta actividad en los niveles de maestría y doctorado.

Los espacios de formación en investigación que los investigadores consideran más relevantes incluye la asistencia a eventos académicos, cursos formales impartidos por instituciones e instancias educativas, así como experiencias de investigación en grupos e instancias formales, aunque la participación en redes también es considerada como un valioso espacio formativo. Otro espacio de formación lo constituyen los cuerpos académicos, donde interactúan agentes con muy variado nivel de experiencia, la mayoría de los agentes encuestados participa en un CA.

Elementos generales para construir una propuesta de formación de formadores de investigadores educativos

Para construir una propuesta de intervención, que en nuestro caso fue dirigida a construir relaciones pedagógicas asertivas en torno a la formación de investigadores en momentos de crisis, es decir, situaciones disruptivas, emergentes, entre otros factores, debido a la pandemia, se hizo necesario construir un marco de referencia que diera cuenta de la perspectiva teórica sobre la formación, sobre el proceso de la investigación y el modelo pedagógico presente en la relación del tutor con el investigador novel durante el proceso de su formación en el posgrado.

De acuerdo con Moreno-Bayardo (2005) la formación de investigadores puede ocurrir mediante procesos formales y no formales. Los procesos no formales ocurren mediante la participación en experiencias de investigación de manera no sistemática o mediada por una institución. En cambio, los procesos formales se inscriben en las instituciones educativas de manera explícita, especialmente en los niveles de posgrado donde se encuentran estructurados académicamente mediante un currículo y con requerimientos específicos para la acreditación del grado, que usualmente consisten en el desarrollo de una tesis a partir de una investigación supervisada por un tutor.

La relación pedagógica que se establece entre tutor y estudiante es muy compleja y se halla atravesada por las concepciones pedagógicas del actor más experimentado. Es una realidad que el dominio de una materia no implica contar con las cualidades y recursos pedagógicos necesarios para apoyar la construcción de ese conocimiento en otros. Este proceso implica

“prácticas y actores diversos en el que la intervención de los formadores como mediadores humanos, se concreta en un quehacer académico consistente en promover y facilitar preferentemente de manera sistematizada (no necesariamente escolarizada) el acceso a los conocimientos, el desarrollo de habilidades hábitos y actitudes y la internalización de valores, que demanda la realización de la práctica denominada investigación (Moreno, 2005, pág. 51).

Desde esta perspectiva, el desarrollo de la formación de investigadores implica tareas institucionales relacionada con espacios, tiempos, recursos, apoyos y otros factores de orden institucional que deben considerarse para que los formadores de investigadores nóveles desarrollen a cabalidad esta actividad. Cabe destacar que de estas condiciones depende el desarrollo institucional en esta labor.

Cuando se percibe a la formación de investigadores como una relación pedagógica en la cual, el mayor compromiso lo tiene el tutor o director de tesis, pues es quien dirige y decide el rumbo de cómo se aprende el proceso de investigación. Se establece lo que Freire (1990) refiere como una pedagogía bancaria, donde el investigador en formación es reducido a recipiente, que recibe conocimientos técnicos específicos, que desarrollará a manera de programa centrado en la sistematicidad y rigor metodológico, es decir una serie de pasos prefijados que le garantizarán derivar en un fin, con certeza y control de la situación a estudiar (Morin, 2003). Esto implica que al formador de investigadores se le atribuya la obligación de tener un conocimiento profundo del proceso completo de investigación, sobre todo en el aspecto metodológico, el cual, le implica hacer que el estudiante aprenda la aplicación del enfoque, los métodos y las técnicas de forma rigurosa en su investigación.

Nuestra propuesta se pronuncia contra estas posturas extensionistas, que invaden culturalmente a los investigadores en formación y apelamos a concebir el proceso de investigación como “un proceso de interrogación a los objetos de la realidad a partir de una teoría o una serie de consideraciones teóricas” (Zapata, 2005, pág. 66). De ahí que el investigador en formación no podrá recibir del exterior ni la mirada teórica desde la cual va a analizar la realidad, ni tampoco la receta para aplicar técnicas y llegar a resultados, sino que tendrá que dialogar y reflexionar sobre estos elementos con el tutor y utilizar éstos como andamiaje para caminar en la construcción de conocimiento y formarse como investigador.

La propuesta de formación visualiza una relación dialógica, donde el objeto común de comunicación es el objeto de estudio al que se acercará el investigador nóvel, las propuestas metodológicas y el posicionamiento teórico desde donde se realizará la investigación. Una relación dialógica implica compartir saberes, referentes culturales y sociales que van a estar presentes en el estudio. De ahí que tanto tutor como tesista o investigador en formación, tienen una participación tan activa en el proceso. Ambos aportan conocimientos y estrategias de acción. Con ello se descarta que se impongan los elementos de la realidad asumidos por el tutor, su mirada y sus herramientas, creando una camisa de fuerza del estudiante.

Lo anterior implica que se realice un ejercicio de discusión y crecimiento conjunto. Por tanto, resulta impensable que el tutor imponga incluso el objeto de estudio, pues su papel pasa a ser

de facilitador del aprendizaje, donde comparte con el tutorado lo que ha construido, pero será éste, quien finalmente descubra y construya sus propios caminos teóricos y metodológicos para acercarse a la realidad.

Delinear esta propuesta permite trascender la superespecialización de los campos de conocimiento, acotados por los posicionamientos teóricos, trayectos metodológicos y líneas de generación del conocimiento de los formadores de investigadores. Posibilita romper con la disciplinarización, entendida ésta como la delimitación del espacio desde donde se organiza el conocimiento, la cual, establece barreras a las fronteras con respecto al lenguaje, las técnicas y métodos con que se acerca al objeto. Se abre las puertas a la interdisciplinariedad y a la transdisciplinariedad para resolver los problemas que desde la parcela de una disciplina no se puede. Morin (1994) dice que no es buscar tierras nuevas, sino tener nuevos ojos. Esto definitivamente, nos emplaza a desarrollar nuevas estrategias pedagógicas para formar investigadores, poniendo en cuestionamiento nuestras posturas epistemológicas y nociones metodológicas, tal como se verá en la siguiente propuesta de intervención.

iniciaremos describiendo cómo se formalizó la formación de formadores de investigadores, tratando de aclarar la ruta construida para el proceso de investigación, la cual, es un trazo general, en ningún momento son fases prefijadas con antelación. Para esta narración desandamos el camino recorrido, con fines didácticos

Habrá que destacar que la situación social y educativa provocada por el confinamiento a causa del COVID – 19, impactó de manera significativa en los procesos de formación de formadores y por tanto, fue un detonante para que resignificáramos, algunos colegas del Instituto de Pedagogía Crítica (IPEC), así como de UPNECH, los trayectos formativos en la investigación, en conjunto con los estudiantes de maestría y doctorado. De ahí que se analizarán a detalle los procesos que habíamos seguido hasta el momento, detectando elementos de la investigación faltantes, así como procesos donde se hacía más dificultoso el avance de los estudiantes en la construcción de su objeto de estudio y del documento de tesis en general.

Además de formarnos en colectivo en elementos epistemológicos, que derivaron necesariamente en replantear las concepciones que teníamos sobre investigación, el método o metodologías de la investigación, así como las concepciones sobre formación de investigadores. Estos constructos se vieron favorecidos por las discusiones en la Red de Investigadores Educativos Chihuahua (REDIECH) a través de los talleres preparatorios para la elaboración de los estados de conocimiento estatales. También se fueron enriqueciendo estas nociones con las reflexiones en las dimensiones definidas al interior de la Red Mexicana de Investigadores de la Investigación Educativa (REDMIIE), necesarias para construir los diagnósticos estatales y los estados de conocimiento sobre Investigación de la Investigación Educativa (IIE) 2012 – 2022.

Con esos insumos teóricos y con la experiencia concreta de los estudiantes, recuperamos en primer término, la necesidad de fortalecer la formación teórica de los estudiantes en el campo específico de su objeto de estudio. Esto acompañado de un proceso de cuestionamiento

desde el tema elegido, el cual, se enjuicia a través de preguntas ingenuas, las cuales permiten diferenciar un tema bibliográfico de un posible tema de investigación.

Con las preguntas orientadas en un tema delimitado se cuestionan las dimensiones que están contenidas en éste. De ahí procedimos a plantear las preguntas de investigación, estableciendo una vigilancia epistemológica (Bourdieu, 1996), buscando la congruencia interna del enfoque teórico desde el que se posiciona el investigador; el acercamiento metodológico que éste demanda y el rumbo teórico que vertebra el problema de investigación. Con estos elementos, se establece una relación pedagógica de reflexión y acción, donde tutor e investigador en formación van construyendo en conjunto un tema y lo transforman en un problema de investigación, de cuyos elementos descritos se desprenden el alcance del estudio y el ámbito de los referentes teóricos que habrán de construirse.

Otro trayecto importante que se rescató de esta experiencia fue la fase metodológica. Se partió de una formación teórica exhaustiva en el conocimiento de las diversas propuestas metodológicas, acompañando la caracterización teórica con el contraste en el análisis de ejercicios prácticos de éstas. Lo más importante fue que conociendo los rasgos de su problema de investigación se buscaron las propuestas metodológicas más cercanas al objeto de estudio de los estudiantes. Se trazaron una ruta general con base en la propuesta e iniciaron el camino en la recuperación de información. No obstante, las condiciones de nueva normalidad, tales como el aislamiento personal y la necesidad de medicación tecnológica en la comunicación, los llevaron a estar analizando los avances en la investigación y con ello, replantear estrategias, construir nuevas formas de acercarse a la información e indagar sobre otras propuestas que no habían considerado. Esto amplió el espectro tradicional sobre métodos y técnicas de investigación.

El tercer trayecto formativo que se construyó fue el relacionado con el proceso de sistematización de datos y discusión de resultados. Cabe destacar que antes de desarrollar este proceso, se revisitaron los constructos teóricos delimitados en el posicionamiento desde el que se aborda el objeto de investigación, pues la teoría es la herramienta para poder trascender el sentido común, ampliar la mirada más allá de lo evidente y poder construir, en diálogo con la información empírica, un conocimiento nuevo del fenómeno estudiado. El primer momento de este trayecto fue la categorización abierta y categorización axial (Álvarez- Gayou, 2003), para la cual, se construyó un proceso en espiral entre el análisis, identificación, reducción de datos y la delimitación de recurrencias empíricas. Posteriormente se trazaron grandes categorías de análisis, las cuales, se fueron transformando en los esfuerzos por leer las emergencias empíricas a la luz de la teoría. Cabe destacar que se construyó un procedimiento para interrogar los datos a partir de los niveles evidente, manifiesto y oculto (Vega, 2011). En cada uno de ellos se vivieron etapas diversas, de acuerdo al proceso de cada investigador, fue como un viaje que mostró aventuras diferentes a cada viajero y los llevó a un puerto distinto del imaginado, así se puede decir que cada quien construyó su objeto de estudio.

Los procesos vividos en la formación de investigadores a partir del desarrollo de una tesis de posgrado a partir de esta propuesta, tuvieron grandes aportes a los tutores, académicos e investigadores involucrados, pues permitieron formalizar herramientas para su quegacer como tutores, replantear su tarea formativa, crear y recrear procedimientos metodológicos y construir imaginarios teóricos más amplios del proceso mismo de formación. Este fenómeno que se generó al interior de las aulas, fue creciendo con los aportes de las reflexiones de colegas en otras instituciones, de las discusiones en las redes y de los análisis emergentes en las tendencias encontradas en la producción que se juzgó en los estados de conocimiento estatal. De ahí que se esté contemplando difundir esta propuesta a espacios más amplios, como la REDIECH, donde se pueda enriquecer con un mayor número de formadores de investigadores y con la experiencia de los investigadores en formación.

Conclusiones

La formación de investigadores es una preocupación que siempre está presente en el desarrollo de la investigación educativa en México, más aún cuando la lógica neoliberal que ha penetrado las universidades en los últimos tiempos ha puesto el énfasis en la producción, más que en los procesos que hacen posible el desarrollo de estudios que incidan de forma asertiva sobre los problemas de la realidad educativa, tangibles, emergentes y con carácter de prioritarios. De ahí que en la última década se busque revisar no solo el producto, sino el proceso de producción de conocimiento y ahí, la formación de investigadores ocupa un lugar central.

La revisión de las condiciones en que este proceso se desarrolla, según algunos investigadores entrevistados, señalan que son pocas las herramientas que se les proporcionan en los espoacios institucionales o no formales, por lo que generalmente recurren a su experiencia empírica para realizar su tarea como formadores, generalmente acompañando a estudiantes de posgrado, desde la función de dirección de tesis.

La propuesta que en este documento se presenta, es producto de una reflexión y acción colectiva de tutores de tesis y estudiantes que se forman como investigadores. Su gran aportación es que presenta grandes trayectos formativos que pueden tomarse como referencia por otros, sin que esto implique que sean recetas, sino que son elementos para la discusión, el enriquecimiento o debate, desde el aula, sobre la resignificación de las relaciones pedagógicas, las formas de desarrollar la tutoría, pero sobre todo las nociones que prevalecen sobre el proceso de investigación y sus implicaciones epistemológicas y metodológicas. Es una propuesta que surge del aula e impacta en círculos de académicos como instituciones y redes.

Referencias

- Álvarez, J. (2003). *Cómo hacer investigación cualitativa. Fundamentos y metodología*. Paidós Ibérica Ediciones.
- Bourdieu, P. (2007). *Intelectuales, política y poder*. Editorial EUDEBA.
- Bourdieu, P., Chamboredon, J.C. y Passeron, J.C. (1996). *El oficio del sociólogo*. Siglo XXI
- Chomsky, N. (2017), *El asalto neoliberal a las universidades y cómo debería ser la educación*, Panamá, Tareas No. 155, Centro de Estudios Latinoamericanos Justo Arosamena.
- Freire, P. (1990), *Pedagogía del oprimido*, México, Siglo XXI editores.
- Moreno Bayardo, M. G. (2005). Potenciar la educación, un currículum transversal de formación para la investigación. *Revista Iberoamericana sobre calidad, eficacia y cambio en educación*, 520-540. Recuperado de <https://repositorio.uam.es/handle/10486/660897>
- Morin, E., Ciurana, E. R., Motta & R. D. (2003), *Educación en la era planetaria*, Gedisa Editorial.
- Morin, E., (1994). Sobre la interdisciplinariedad. Boletín No. 2 del *Centre International de Recherches et Etudes Transdisciplinaires* (CIRET). www.pensamientocomplejo.com.ar
- Vega, S. (2011), *Hacia la construcción del objeto de estudio: una reflexión epistemológica desde la investigación educativa*, en Paisajes epistemológicos de la investigación educativa. Editorial Doble Hélice.
- Vega, S. (2019). *La Investigación Educativa en la Universidad Pedagógica Nacional del Estado de Chihuahua: condiciones institucionales para la generación de conocimiento*. XVI CNIE. Consejo Mexicano de Investigación Educativa.
- Zapata, O. (2005). *Herramientas para elaborar tesis e investigaciones socioeducativas*. Editorial Pax.